

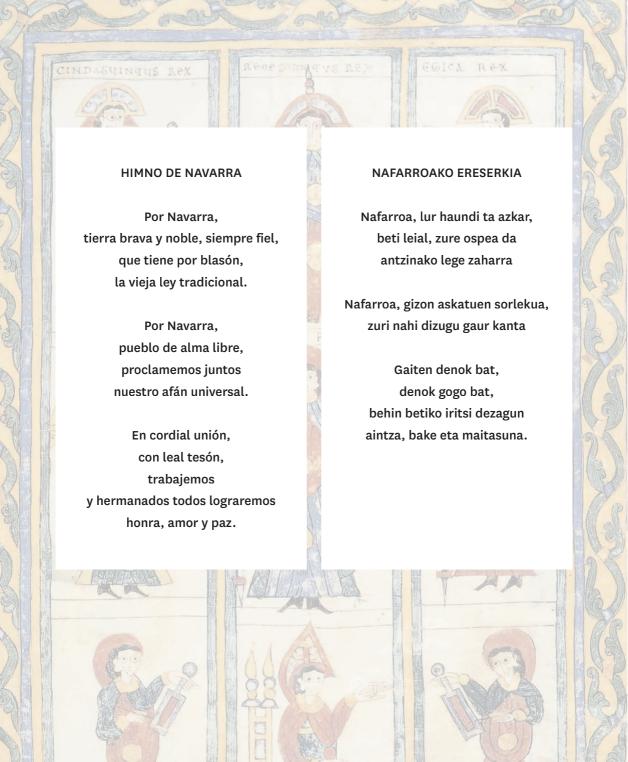
Homenaje a los Reyes y Reinas de Navarra

Monasterio de Leyre Domingo 3 de julio









Programa

11,30 horas

Misa conventual, organizada por la Abadía de Leyre, por los Reyes y Reinas de Navarra

Partes musicales: Coro de Monjes del Monasterio y Coral Nora

Misa de Angelis

Canto de Entrada: *Cantate Domino* (G. F. Haendel) Canto para la comunión: *Ave Maria* (G. Caccini)

12,30 horas

Acto institucional de homenaje ante el panteón real, con el siguiente desarrollo:

- Recorrido por el recinto del monasterio del cortejo oficial formado por:
 - » Ujieres que portan la corona floral y los objetos de la ofrenda
 - » Maceros y Rey de Armas
 - » Comitiva de autoridades, compuesta por la Presidenta de la Comunidad Foral de Navarra, Presidenta del Parlamento de Navarra y Consejeras y Consejeros del Gobierno de Navarra.
- El cortejo avanza mientras suena el Himno de Navarra, Marcha para la entrada del Reyno, interpretado por la Banda de Trompetas y Timbales del Gobierno de Navarra.
- Al entrar en la iglesia abacial, el órgano interpreta igualmente el Himno de Navarra.
- Las autoridades que componen el cortejo reciben el saludo del Abad Mitrado del Monasterio, Dom Juan Manuel Apesteguía Martínez de Goñi y ocupan sus lugares frente al panteón de los Reyes y Reinas de Navarra.
- La Coral Nora, de Sangüesa, dirigida por Bruno Jiménez, interpreta The Lord is my Shepherd (Nº 6 Réquiem) de J. Rutter. Órgano, Antonio Guerrero. Oboe, Marcos Vicente.
- Se da lectura, en castellano y euskera, a un texto redactado por la historiadora Eloísa Ramírez Vaquero, que explica el simbolismo de Leyre en la historia de Navarra y la motivación de este acto.
- El Abad enciende un cirio colocado junto al panteón real, mientras el Coro de Monjes del Monasterio interpreta la composición en canto gregoriano (siglo XII) Lux Aeterna.
- Se interpreta, al órgano, *Toccata*, *Op.* 53, obra de Louis Vierne (1870-1937). Organista: José Luis Echechipía.



- Se da lectura, en castellano y euskera, al texto que recuerda la tradición de rendir homenaje a los Reyes y Reinas de Navarra en Leyre.
- Se realiza a continuación la ofrenda de las tres Instituciones
 Forales –Parlamento de Navarra, Gobierno de Navarra y Presidenta de la Comunidad Foral– a los Reyes y Reinas de Navarra.
- La Presidenta de Navarra, Uxue Barkos; la Presidenta del Parlamento de Navarra, Ainhoa Aznárez, y el Vicepresidente Primero del Gobierno, Manu Ayerdi, se aproximan al panteón.
- El Vicepresidente Primero ofrece la urna de plata que contiene el donativo del Gobierno de Navarra al monasterio.
- La Presidenta del Parlamento hace lo propio con un libro representativo de la producción legislativa de las Cortes de Navarra y del Parlamento de Navarra, la *Recopilación de Resoluciones de las Cortes de Navarra* (1503 1531), editado en 2014.
- La Presidenta de la Comunidad Foral deposita una corona de flores rojas, con la leyenda "Navarra a sus reyes y reinas. Nafarroak, bere erregeerreginei".
- Durante estas ofrendas, la Coral Nora interpreta *Agur Jaunak*, en armonización de Pascual Aldave.
- Se interpreta a continuación el Himno de Navarra, *Marcha para la entrada del Reyno*, cantado en castellano y euskera por la Coral Nora y los asistentes.
- La comitiva sale de la iglesia, mientras suena al órgano el Minueto de la *Marcha para la entrada del Reyno*, y posa para una fotografía de grupo en la escalinata de la *Porta speciosa*.
- La comitiva prosigue su recorrido hasta el patio de la Hospedería, bajo los acordes del Himno de Navarra interpretado por la Banda de Trompetas y Timbales.

13 horas

En el patio de la Hospedería, el Grupo de Danzas Oberena, dirigido por Irune Tubia y Mikel Mugueta, ofrece un espectáculo de danzas tradicionales de diferentes zonas de Navarra, con el siguiente programa:

• EZPATA DANTZA DE LESAKA: Danzas interpretadas por los habitantes de Lesaka el 7 de julio por San Fermín. La más conocida es *Zubigainekoa*, que se baila sobre los petriles a ambos lados del río Onin. La danza recuerda la



paz firmada entre los barrios del pueblo en el siglo XV. Al son de txistu y tamboril, hoy se ofrece *Bandera Arbola*, *Makil gurutze*, *Zeharkakoa*, *Zubigainekoa* y *Zantzo monona*.

- DANZAS DE CORTES: El paloteado o dance de Cortes es la única danza de este estilo que ha perdurado prácticamente de forma continua en Navarra. La primera referencia la encontramos en los archivos en el acta municipal del 13 de septiembre de 1885. Se baila en honor al patrón San Miguel cada 29 de septiembre. Un cortejo formado por dieciséis danzantes, mayoral, pastor, diablo y ángel acompañan al santo hasta la Plaza Mayor, donde comienza un acto en el que se entremezclan bersos, sátira y danzas. Representan la lucha entre el bien y el mal, realizan críticas al ayuntamiento y a los políticos y repasan los acontecimientos que se han dado en Cortes en el último año, siempre con un punto de humor y sátira. Las danzas que hoy se interpretan son: paseo, cortesías, vals, trenzado y jota.
- CARNAVAL DE LA BAJA NAVARRA: Danzas de las que podemos disfrutar en diferentes lugares de la Baja Navarra. Dentro de Libertimendua aparecen junto con bertsos y teatro, en Valcarlos el día de Pascua... Se diferencian dantza jauziak y las kontradantzak o polkas. Hoy representamos Euskaldunak, Sorginak y dos polkas. La kabalkada está formada por varios personajes con alegre indumentaria: Gorriak, basandereak, gigantillas, zapurrak y bolanteak se encargan de la danza, intercalada con críticas teatralizadas por parte de zirtzilak. Las mujeres empezaron a participar en algunas danzas en la década de los 60 y aunque esta incorporación se haya dado de diferente manera en los distintos pueblos, cada vez es más amplia la presencia femenina. Este año ha sido el pueblo de Valcarlos quien en referéndum ha decidido aumentar la participación de las mujeres, señal de que la tradición está viva y es cambiante.

Interpretaciones musicales. Banda de Txistu: Aitor Urquiza (primera), Luis Rodríguez (segunda), Javier Landa (silbote) y Javier Tubía y Odei Carte (atabal). Gaitas: Peio Setoain (primera), Aitor Urquiza (segunda) y Odei Carte (tambor). Fanfarre: Aitor Urkiza (Txirula), Migel Idareta (acordeón), Peio Setoain (txanbela), Javier Landa (silbote), Ane Ibáñez y Luis Rodríguez (violines), Uxue Monreal (flauta), David Amiano (guitarra) y Javier Tubía y Odei Carte (percusión).

13.30 horas

En la zona ajardinada próxima al muro norte de la Hospedería se sirve un aperitivo popular.





ue práctica habitual de los reyes medievales elegir un centro monástico como lugar de vinculación dinástica y apoyo espiritual, que además fuera referente para la actividad política, el pensamiento y el saber. Junto al respaldo espiritual, buscaban los focos esenciales del saber y de la cultura, donde se cultivaba el pensamiento. Aquí se conocían y estudiaban los instrumentos

jurídicos, los armazones intelectuales y los medios de articulación política. El monasterio o abadía dotaba a los reyes de herramientas para el gobierno, sustentaba la memoria cultural y política del reino y daba forma a sus proyectos de futuro. Aquí se encontraban los conocedores del Derecho o la Filosofía, que podían ayudar a construir ideológicamente unas monarquías todavía incipientes. Convertidos, con frecuencia, en lugares de enterramiento, de celebración de ceremonias o de refugio, quedaron vinculados a la memoria de los orígenes y a la construcción de la realeza misma.





eyre es el monasterio más antiguo de Navarra. No se conoce su fecha de fundación, pero cuando San Eulogio de Córdoba lo visita en el año 848 descubre un centro cultural relevante. El líder de los mozárabes cordobeses se sorprende de encontrar en su biblioteca obras de la antigüedad clásica totalmente inesperadas, y además una fuerte influencia del conocido desarrollo cultural carolingio. La riqueza de sus fondos refleja la existencia de

un centro de estudio y de un esfuerzo por adquirir conocimiento y transmitir el saber. En el año 905, cuando Sancho Garcés I se convierte en rey de Pamplona, el último de los Arista, Fortún Garcés, se retira a Leyre, donde estaban enterrados su padre, García Iñiguez, y al parecer, también su abuelo Iñigo Arista.

Leyre se identifica, así, como el panteón más antiguo de la familia de los reyes pamploneses.





eyre quedará enseguida ligado a la memoria de los orígenes del reino y se asentará como centro espiritual e intelectual de la dinastía.

Probablemente sólo algunos de los sucesores de Sancho Garcés se enterraron aquí, pero a ellos debemos precisamente el esplendor de una construcción románica excepcional en su tiempo (año 1057), cuando el mapa de grandes iglesias románicas pe-

ninsulares era casi inexistente. Leyre será siempre el núcleo originario de la familia regia y el referente histórico del reino mismo. Las singulares columnas de la cripta legerense son un testimonio evidente del tempranísimo prestigio del monasterio.





a Comisión de Monumentos Históricos de Navarra consideró a Leyre, intensamente deteriorado por las desamortizaciones y contiendas del siglo XIX, uno de sus objetivos preferentes. Desde mediados de ese siglo se puso de relieve, no sólo su valor histórico-artístico sino también el referente memorial del reino que el monasterio ostentaba.

En 1867, la Comisión consiguió impedir su venta en subasta y protegerlo con la declaración como monumento histórico nacional. Se inició así un largo camino de recuperación de los edificios y de algunas de sus joyas más significativas, como la arqueta califal que hoy se exhibe en el Museo de Navarra.

En 1915, los restos de los reyes, que durante la desamortización habían permanecido en la parroquia de Yesa, regresaron a Leyre. La vuelta de la comunidad benedictina en 1954 recuperó la vida diaria del monasterio.





esde 1973, la representación institucional de Navarra rinde anualmente un homenaje a los monarcas del antiguo reino ante este panteón legerense. Se honra en ellos, y en este singular escenario, una larga historia. Este homenaje se mantiene y se renueva hoy, con la presencia de las Instituciones Forales de Navarra: el Parlamento, el Gobierno y la Presidenta de la

Comunidad Foral. Es un reconocimiento a quienes forjaron un conjunto humano y territorial que se ha mantenido vivo durante más de doce siglos y que es la herencia que impulsa el presente y el futuro de Navarra.

Eloísa Ramírez Vaquero

